

DINÂMICA GEOPOLÍTICA Y CONFLICTIVIDAD SOCIOTERRITORIAL: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL Y LOS TALLERES PEDAGÓGICOS

ALEJANDRO SCHWEITZER^{i,iii}, SILVIA VALIENTE^{i,iv}, NOEMÍ FRATINI^{ii,v}
& PABLO GODOY^{i,vi}

ⁱUniversidad Nacional de la Patagonia Austral – Argentina

ⁱⁱUniversidad Nacional de Córdoba – Argentina

ⁱⁱⁱalejandro.schweitzer@gmail.com; ^{iv}scvaliente@gmail.com; ^vnsfratini@hotmail.com;

^{vi}geogody@gmail.com

RESUMO: O presente trabalho propõe, através de metodologias qualitativas de orientação quali-dialógicas, a abordagem de conflitos que envolvem o uso de recursos naturais estratégicos, no marco das lutas hegemônicas. Por sua vez, essas lutas se inscrevem na dinâmica geopolítica “Argentina, um país com mineração”. Nesse sentido, explicamos a necessidade de criar espaços e cenários onde as populações afetadas – pela mega mineração, neste caso – possam mediatizar as transformações que afetam seus territórios. E, neste sentido, colocamos a consideração diante da audiência nossa experiência na aplicação das citadas metodologias, mediante implementação das oficinas pedagógicas e cartografia social. Através das mesmas procuramos nos aproximar da localização epistêmica do sujeito falante e da maneira com que esse sujeito, do ponto de vista do seu cotidiano, ativa práticas contestatárias. Em suma, interessa-nos mostrar o potencial dessas estratégias metodológicas, tanto para o diagnóstico, como para a planificação participativa em contextos não formais.

PALAVRAS-CHAVE: produção de espaço social, metodologias críticas, práticas contestatárias.

Resumen: El presente trabajo propone desde metodologías cualitativas de orientación cuali-dialógicas el abordaje de conflictividades que involucran el uso de recursos naturales estratégicos, en el marco de las luchas hegemónicas. A su vez, estas luchas se inscriben en la dinámica geopolítica “Argentina, un país con minería”. En este sentido, planteamos la necesidad de crear espacios y escenarios donde las poblaciones afectadas -por la mega-minería, en este caso- puedan mediatizar las transformaciones que afectan a sus territorios. Y en este sentido, ponemos a consideración ante la audiencia nuestra experiencia en la aplicación de las citadas metodologías mediante la implementación de los talleres pedagógicos y cartografía social. A través de las mismas procuramos aproximarnos a la ubicación epistémica del sujeto hablante y a la manera en que, dicho sujeto, desde su cotidiano activa prácticas contestatarias. En suma, nos interesa mostrar el potencial de estas estrategias metodológicas tanto para el diagnóstico como para la planificación participativa en contextos no formales.

Palabras-clave: producción de espacio social, metodologías críticas, prácticas contestatárias.

Artigo publicado em

DORFMAN, A.; SANCHEZ, C.I. P.; MORENO, S. Y. F. (Orgs.). **Planos Geoestratégicos, Migrações e Deslocamentos Forçados no Continente Americano**. Porto Alegre: Ed. Letra1; IGEO/UFRGS, 2014, p. 301-320.

ISBN 978-85-63800-11-4 [Impresso] ISBN 978-85-63800-14-5 [E-book]

Introducción

El marco del XIV Congreso Internacional sobre Integración Regional, Fronteras y Globalización en el Continente Americano, como se expresó en el libro de Resúmenes en la página 6, no se trata de presentar resultados de análisis e investigaciones, sino de difundir estrategias de trabajo colectivo y comparado, y de eso se trata nuestro aporte.

De igual modo, si bien el Congreso concentró trabajos sobre temas fronterizos e integración, y en un segundo plano aparecieron otros temas tales como desarrollo, gobernanza y representaciones, las contribuciones que viene realizando el Grupo Interdisciplinario de Investigaciones sobre el Espacio Social (G2IES) al que pertenecemos los autores de este trabajo, guardan relación con estos otros temas.

G2IES es un espacio en construcción integrado por investigadores de diversas unidades académicas de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (en adelante UNPA) e integrantes externos. Una de sus líneas de trabajo está enfocada en el desarrollo de metodologías participativas de apoyo a la toma de decisiones en materia de ordenamiento y desarrollo territorial. Sobre ellas hablaremos en este trabajo¹.

Por lo tanto, se tratará de un aporte teórico-metodológico desde las que realizaremos una lectura acerca de los procesos que actualmente impactan en las provincias de Santa Cruz y Catamarca, Argentina, vinculadas al modelo de desarrollo rentístico que se expande y crece a partir de actividades históricamente dominantes en la región, como la extracción de hidrocarburos en la provincia de Santa Cruz, o recientes como la mega-minería metalífera, que es histórica en Catamarca y Santa Cruz.

Éstas, y otras actividades extractivas, se asientan en el ya centenario modelo económico-político basado en la renta por extracción de recursos naturales con alto impacto en la vida de las comunidades involucradas, y en un sentido más amplio, en las configuraciones socio-territoriales resultantes.

En este escenario, proponemos el empleo de la cartografía social y los talleres pedagógicos como estrategias metodológicas que rescatan la voz de los sujetos locales con un potencial valor transformador que pueden contribuir a la generación y/o fortalecimiento de identidades y empoderamiento desde las comunidades locales, y constituirse en motor de cuestionamientos de la realidad naturalizada, y desde allí, formular alternativas al modelo de desarrollo imperante, sobre todo lo que hace a la cartografía social.

¹ A este grupo se articulan, además de los proyectos mencionados arriba, otras acciones de tipo formativas como el dictado del seminario "Prácticas Investigativas desde Metodologías Críticas" (en el grado: en Lic. en Geografía-UNC y en posgrado: en UNPA-UARG), dictados por la Dra. Silvia Valiente; además de actividades de extensión o transferencia universitaria desarrolladas por miembros del PIP en ambas sedes (Universidad Nacional de Córdoba y de la Patagonia Austral). Todos estos proyectos están nucleados en el G2IES, el que está asociado hasta el momento informalmente al *Programa Propatagonia*.

Vale aclarar que la cartografía social se aplicó en contextos donde la mega-minería es de reciente instalación, como en el noroeste de la provincia de Santa Cruz; mientras que los talleres se realizaron en contextos donde hace 15 años se convive con la mega-minería, como en el noroeste catamarqueño.

El objetivo de este trabajo consistirá entonces en exponer el desarrollo de las citadas estrategias metodológicas, así como presentar los primeros resultados de las experiencias de trabajo colectivo relacionado a la cartografía social realizadas en las localidades de El Chaltén, Perito Moreno y Los Antiguos (noroeste de la provincia de Santa Cruz) entre los años 2011 y 2012, y de los talleres pedagógicos realizados en la ciudad de Córdoba y San Fernando del Valle de Catamarca en el año 2012.

LAS METODOLOGÍAS CRÍTICAS COMO FORMAS DE ARTICULAR DIFERENTES SABERES Y FORMAS DE PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO²

A continuación realizaremos una breve descripción de estrategias metodológicas reunidas bajo la denominación de metodologías críticas, cuya fuente de inspiración se encuentra en la obra de FERNÁNDEZ MORENO *et al.* (2011) “Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales de despojo, destierro y desplazamiento forzado: elementos provocadores para una filosofía de la praxis”.

Sin exagerar la apropiación que hicimos de esta obra nos movilizó lo suficiente como para empezar a transformar nuestras prácticas investigativas y ser más cuidadosos en la toma de decisiones metodológicas. A partir de ella nos animamos a aproximarnos a la realidad de diferentes maneras, y a nombrarla también de diferentes maneras. Conjuntamente otras lecturas que veníamos realizando nos sirvieron para tal apropiación, y para ponerle nombre al lugar en el que como investigadores nos situábamos. Así la propuesta de Alfonso Torres Carrillo de “investigar desde los márgenes de las ciencias sociales” (FERNÁNDEZ MORENO *et. al.* 2011) junto a otras denominaciones como “epistemología fronteriza” (MIGNOLO), “pensamiento del umbral” (ZEMELMAN), “nomadismo intelectual” (MAFFESOLI), “perspectiva de borde; razonamiento de umbral” (todos citados por TORRES CARRILLO, 2011, p. 31), al que añadimos “paradigma otro” (ESCOBAR, 2003, p. 3), por citar algunos; referencian un cambio de perspectiva y dan lugar a plantear nuevas maneras de investigar o prácticas investigativas³.

—2 Estas metodologías fueron desarrolladas en el marco de los proyectos de investigación en marcha: “Re-Estructuración Productiva y territorial en ámbitos periféricos del Capitalismo Global y Estado Nacional. El Caso de la Mega-Minería en las Provincias de Catamarca Y Santa Cruz, Un Estudio Comparativo” (Proyecto de Investigación Plurianual 2011-2013 del CONICET. Director del proyecto: Dr. Alejandro Schweitzer-Codirectora del proyecto: Dra. Silvia Valiente. Código del proyecto: 1122010010049801. Radicado en ISEA-UNC) y “Cartografía Social, Educación Popular y Territorio” (Director del proyecto: Dr. Alejandro Schweitzer. Proyecto de extensión aprobado y avalado por la Universidad Nacional de la Patagonia Austral).

Si bien estos teóricos no centraron sus reflexiones en las cuestiones metodológicas, su lectura nos permitió conectarlos con trabajos que tematizan los giros experimentados por las ciencias sociales, en especial desde la Década del 70 del siglo XX en adelante. Sí reconocemos como antecedente la propuesta de Alfonso TORRES CARRILLO (*op. cit.*) denominada “perspectiva de borde”, quien nos introduce en el desarrollo de metodologías que tiene como centrales reflexiones y vigilancia la participación, el lugar de la teoría y de los datos, la reflexividad, la criticidad, la dialogicidad, la democratización y socialización de los resultados.

Desde la perspectiva de borde tiene una participación activa no sólo el investigador sino los sujetos investigados. Como señala TORRES CARRILLO (*op. cit.*), esta perspectiva tiene como finalidad la incorporación de realidades extra-académicas (ONG, movimientos y luchas sociales, organizaciones de base) con las que se pueden abordar, comprender, tratar diferentes prácticas y realidades sociales desde las cuales los geógrafos pensamos el territorio.

Esta propuesta apunta a recuperar el valor de la palabra, esa palabra que es situada en el marco de las relaciones de poder, esa palabra que es incorporada de acuerdo con las condiciones de clase, género, edad, etnia, por citar algunos condicionantes. Aquí aparecen con fuerza los múltiples condicionantes desde los cuales construimos nuestra visión de la realidad, que los teóricos latinoamericanos nos invitan a reconocer y a tomar en cuenta.

Por lo expuesto, el desarrollo de estas metodologías sitúa como clave en el proceso de construcción del conocimiento la relación con el otro, y a partir de allí pensar que no existe verdad independiente del sujeto, es decir, la realidad no está afuera de nosotros en contravía a la epistemología positivista. Se abandona la pretensión de objetividad y se desplaza a la reflexividad y criticidad.

Estas metodologías avanzan en la necesidad de incorporar voces procedentes de agentes pertenecientes a realidades extra-académicas en términos de horizontalidad (no avala jerarquía de discursos). Por tal, niega el carácter privilegiado de cualquier discurso.

El resultado es un nuevo conocimiento co-construido con el otro sobre la base del respeto mutuo, diálogo reflexivo, involucramiento de la subjetividad.

“Es claro para las investigaciones que nos ocupan que no se trata sólo de la intervención de un conocimiento otro lo que modificará las condiciones del mundo actual pues, a diferencia de los proyectos setentistas, se tiene la convicción de que “es

—3 Estas diferentes maneras están asociadas a los teóricos críticos latinoamericanos nucleados en el programa Modernidad/Colonialidad, redefinido posteriormente como Modernidad/Colonialidad/Decolonialidad por entender que la descolonización es un mito incompleto. Desde este grupo se propone un “paradigma otro” (por fuera de la modernidad), un pensamiento otro. Entre sus representantes están Edgardo Lander, Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Walter Mignolo, Fernando Coronil, Santiago Castro-Gómez y Arturo Escobar, por citar algunos. De manera muy sintética este pensamiento centra sus críticas en las formas euro-céntricas del conocimiento, la desigualdad entre géneros y las jerarquías raciales. Analizan como estas condiciones favorecen la subordinación de la periferia en el sistema mundo-capitalista.

inútil tratar de imponerle a la realidad nuestros deseos y aspiraciones por atractivos y plausibles que pudieran ser o parecer. En lugar de eso, es indispensable observar en el escenario actual del mundo las tendencias y posibles tendencias que implicarían otras formas de organización, de identificación [...] y de organización de la sociedad” (QUIJANO, 2001, p. 28, *apud* PALERMO 2008, comillas y corchetes en el original).

En síntesis, proponemos contribuir al desarrollo de esta perspectiva de borde, perspectiva que al implicar una posición ética y política no sólo teórica y metodológica, implica también diferentes maneras de pronunciar la palabra y escribirla. De allí la redacción en primera persona del plural como una manera de implicarnos también en el proceso de la escritura.

Presentación de las propuestas: CARTOGRAFÍA Social y Talleres PEDAGÓGICOS

En adelante expondremos las propuestas desarrolladas en el marco de los proyectos de investigación en marcha. Luego de su sintética presentación expondremos los resultados y las futuras líneas de acción que de ella se derivan.

Cartografía social: estrategia de planificación participativa

Los mapas tradicionalmente se han elaborado desde el conocimiento científico-técnico siempre persiguiendo el objetivo de reproducir o reflejar, de la manera más exacta, las condiciones geográficas de un territorio. Actualmente con los adelantos técnicos en la instrumentación y procesamiento digital de la información geoespacial se ha potenciado aún más el papel de este saber experto. Sin embargo, en los mapas diseñados, elaborados y difundidos de esta manera no han sido incluidos, hasta el momento, uno de los elementos fundamentales que le da sentido y entidad al territorio representado: la gente con sus saberes, memorias, experiencias, necesidades y prácticas.

Esta ausencia no es involuntaria sino, al contrario, se trata de una omisión programada. Se naturaliza el rol del cartógrafo como único profesional capacitado para la elaboración de mapas, se vacía de crítica el análisis de sus productos, se forma nuevos profesionales meros operadores informáticos que al reemplazar el papel y la pluma por equipos informáticos y programas específicos los alejan de los ciudadanos de a pie.

La geografía como saber estratégico, la centralización de su producción e incluso las maneras en que se difunde y se enseña el conocimiento del espacio disimulan su importancia para usos militares, para la guerra entre estados y para la resistencia de los pueblos oprimidos (LACOSTE, 1976).

Este uso instrumental e histórico del recurso – y el discurso – geográfico como dispositivo de poder convierte al mapa en uno de los dispositivos por excelencia en

los procesos de expansión del capital, desde la Zanja de Alsina hasta los catastros mineros de las grandes transnacionales.

Desde las resistencias populares uno de los mayores desafíos de los ejercicios de cartografía social pasa por plantearse frente a problemas de la vida diaria, como posibilidad de develar los elementos del territorio, apropiados y desapropiados, nombrados u omitidos, funcionales o no frente a las dinámicas globales y posicionarse al respecto.

En este sentido el rol de los equipos promotores de este tipo de ejercicios pasa no solo por la difusión de sus bondades como herramientas de diagnóstico sino por mostrar el conjunto del abanico de posibilidades, superando el auto-diagnóstico, realizado por los participantes de los talleres y alcanzando el diseño de objetivos, estrategias y tácticas de transformación de los territorios, de construcción de nuevos programas en el marco de proyectos de territorio alternativos.

Existen numerosos antecedentes en este tipo de experiencias en países europeos y latinoamericanos que cuentan con más de una década de práctica y reflexión sobre sus propias prácticas, lo que aporta al continuo enriquecimiento de la herramienta y sus alternativas de aplicación.

Sólo por citar algunas en países de la región, en Argentina el grupo Iconoclasistas desarrolla sus primeras actividades desde 2005 y participa en espacios locales del interior del país así como en iniciativas regionales. En Brasil, el Instituto Nova Cartografía Social cuenta ya con más de una década de experiencias aplicando diversas metodologías en municipios brasileros, fundamentalmente de apoyo a comunidades indígenas y campesinas en Amazonas y el Nordeste⁴. En Colombia, como en prácticamente todos los casos en nuestro continente, los equipos son mayormente universitarios. En este país, posiblemente el que cuenta con antecedentes más lejanos en América Latina, se vienen poniendo en práctica herramientas de cartografía social desde mediados de la década de 1980 (ASOCIACIÓN DE PROYECTOS COMUNITARIOS, 2005)⁵. Dejando de lado los antecedentes, la cartografía social constituye una oportunidad y ámbito propicio para la confluencia, socialización y representación de aquellos saberes no expertos o especializados que se vinculan con las demandas y representaciones sociales, pero también a aquellas historias no contadas de los sujetos sociales y sus territorios. Mientras que el mapa tradicional nace normado, el mapa social lo hace consensuado; mientras que el tradicional es obrado de modo vertical, el social es horizontal (Diez TetAMANTI, 2012).

—4 En su sitio <<http://www.novacartografiasocial.com>> se difunden publicaciones y manuales para apoyar prácticas de otros equipos del país y colabora con equipos de otros países

5 En el 2011 se destaca en este país la publicación del trabajo del proyecto Mapeamiento Participativo del Corregimiento El Valle, Bahía Solano, Chocó (MONTÓYA ARANGO, 2011) realizado sobre esta región, una de las más desfavorecidas de Colombia.

De esta manera, a partir de elaboración colectiva de mapas se desatan procesos de comunicación entre los participantes y se ponen en evidencia diferentes tipos de saberes que se mezclan para poder llegar a una imagen colectiva del territorio, rescatando voces procedentes de diferentes locus de enunciación, dialogicidad que nos aproxima a la perspectiva de borde.

En estas circunstancias, es necesario destacar la importancia actual de cartografiar e interpelar al territorio ya que como lo señala Lacoste. Ante esta necesidad, las metodologías cualitativas de orientación dialógicas y participativas resultan instancias desde donde construir un relato colectivo del espacio de vida y vivido que permita diagnosticar, poner en cuestión o transformar, un orden socio-espacial establecido.

Los cartógrafos del mapa social son aprendices de su propio espacio; espacio que al mismo tiempo se encuentran creando. La propia construcción de un simple mapa ha demostrado en las experiencias de trabajo sorprender a los integrantes de la obra: los cartógrafos se admiran del espacio geográfico que conocen más allá de sus palabras. De este modo, al finalizar la tarea, los participantes no sólo construyen un texto que habla del espacio geográfico, sino que pasaron por un debate sobre el territorio que los acercó a él. Al finalizar el mapa, todos conocen más su propio territorio. Al conocer más su territorio, se amplían las posibilidades de comando comunitarias, que hasta ese momento estaban en poder de quienes concentraban el conocimiento (Diez TetAMANTI, 2012, p. 16).

De esta forma, podemos considerar a la cartografía social como una instancia de reflexión colectiva y empoderamiento de un grupo formado ad-hoc que elabora y utiliza materiales gráficos con la intención de diagnosticar e intervenir colectivamente en el territorio del cual forma parte.

Esta instancia puede organizarse en jornadas tipo taller, con una extensión relativa, que puede ir desde unas pocas horas hasta varios encuentros y jornadas sucesivas (de un día de duración) normalmente espaciadas en el tiempo. También, por lo general, se trata de instancias orientadas temática o sectorialmente en torno a una constelación de situaciones-problema que surgen en los momentos previos a la realización de los talleres: durante la observación en reuniones comunitarias, barriales, aproximación a realidades específicas; visitas y trabajo de campo; entrevistas; revisión de documentos y otras ayudas. En este sentido, la herramienta permite abordar y pensar diferentes aspectos de lo social, ambiental y territorial al desarrollar líneas temáticas variadas para su elaboración como, por ejemplo: configuración geográfica y territorial, dimensión económica productiva, trama social o comunitaria y recursos, dinámica barrial, red de vinculaciones, problemas sociales, dimensiones histórica, poblacional, cultural y política, entre otras.

Al tener en cuenta los aspectos mencionados, la cartografía social puede proyectarse a fases no sólo de diagnóstico sino, también, de elaboración de propuestas al recurrir a los mismos recursos gráficos y aplicarse de manera combinada con otras metodologías participativas. Las mismas, dada su extensión no desarrollaremos sino que simplemente señalaremos que cualquiera sea la variante elegida al iniciar un taller y ejercicio de cartografía social será conveniente realizar la formulación de un listado de preguntas que orienten la reflexión grupal y, también, garantizar el acceso a documentación por parte de los involucrados de modo que se facilite la identificación de los problemas o situaciones a representar⁶.

Talleres Pedagógicos: estrategia de socialización de conocimientos

Como podemos anticipar en su denominación, los talleres pedagógicos constituyen una práctica cuyo uso entre los geógrafos resulta limitado. Sin embargo, queremos exponer en este artículo cómo su introducción nos aproxima a la perspectiva de borde.

El taller pedagógico se desarrolla en un contexto áulico, de allí que privilegiamos la escuela como ámbito para la socialización del conocimiento, y re-direcciona la manera de abordar los contenidos. En la pedagogía tradicional, como en la cartografía, el conocimiento se producía y socializaba de manera verticalista siguiendo las pautas de quien poseía el conocimiento científico-técnico o experto.

En la actualidad, estas prácticas también se han visto influenciadas por los cambios experimentados por las ciencias sociales en las últimas décadas, y por los aportes de los teóricos latinoamericanos, quienes incitan a pensar nuevos temas y a hacerlo desde otros lugares, para poder captar esa “perspectiva otra” que reconoce y reivindica lugares de enunciación que estaban silenciados.

En este sentido, los talleres pedagógicos como estrategia metodológica permiten construir un espacio de reflexión con el otro en el desarrollo de un contenido curricular donde los protagonistas del aprendizaje sean cada uno de los sujetos intervinientes.

Un taller pedagógico es una reunión de trabajo donde se unen los participantes en pequeños grupos o equipos para hacer aprendizajes prácticos según los objetivos que se proponen y el tipo de asignatura que los organice. Puede desarrollarse en un local, pero también al aire libre. No se concibe un taller donde no se realicen actividades prácticas, manuales o intelectuales (...) Por eso el taller pedagógico resulta una vía idónea para formar, desarrollar y perfeccionar hábitos, habilidades y capacidades que le permiten al alumno operar con el conocimiento y al transformar el objeto, cambiarse a sí mismo.⁷

—⁶ Otras posibilidades pasan por el uso de un mapa base que, en líneas de trazos suaves, facilite la ubicación de los distintos objetos y acciones del territorio en cuestión o la utilización de íconos que, además de lo anterior, orienten tanto la representación y selección de los problemas como su posterior discusión y reflexión.

⁷ Gloria Mirebant Perozo en <http://ocm-golgota.blogspot.com.ar/2010_04_01_archive.html>

Básicamente consiste en una reunión de trabajo donde los saberes se socializan, debaten y construyen a partir de relaciones dialógicas. Por ello, se convierte en un espacio de construcción de experiencias y conocimientos en torno a una problemática, que debería promover la confrontación y articulación de la teoría con la práctica, desde una multiplicidad de voces, todas susceptibles de ser escuchadas.

El taller constituye, entonces, una estrategia donde los sujetos – en un marco de horizontalidad – reflexionan sobre una problemática que preocupa a todos los miembros convocados o auto-convocados para tal fin.

“Participar es tomar parte en una tarea, comunicarse, intercambiar, reconocer y valorar lo que el otro aporta. Implica reflexión, análisis crítico, de la propia conducta y la de los demás y la posibilidad de comprometerse y recorrer un camino con los otros” (PASEL, 1990, p. 19).

Puede desarrollarse en un aula, salón, espacio abierto y tiene como consigna la realización de una actividad que debería dar como resultado una producción que implique un aporte para visualizar las tensiones que se ponen en conflicto, e identificar posibles estrategias de abordaje a dicha problemática. La función de quienes coordinan los talleres será visualizar las dimensiones relevantes de dicha problemática, registrar y sistematizar los resultados.

Su implementación puede generar incertidumbres, inseguridad o temor; implica reconocer que determinados contenidos y formas de enseñarlos se han aprendido de otra manera. Es necesario, en consecuencia, construir una nueva actitud frente al conocimiento que reconozca la multiplicidad de posturas comprendiendo que todas estas instancias forman parte del desafío. Esa multiplicidad de posturas configuran territorio; de allí la necesidad de incorporar esta estrategia para reconocer las tensiones espaciales y poder trabajar sobre ellas.

Los antecedentes de esta perspectiva centrada en el sujeto se remontan a la década de 1970 con el rechazo a posiciones dogmáticas desde el pensamiento político-académico, a relaciones jerárquicas en educación desde la pedagogía. Producto de este clima revisionista se sugiere la investigación acción-militante en el plano metodológico.

Sin duda la obra “La pedagogía del oprimido” de Paulo Freire (1970) expresa esa misma ruptura en el campo pedagógico, rechazando por conservadora y reproductora de las relaciones sociales jerárquicas existentes que el maestro sea poseedor de un conocimiento que deba llevar al educando. Por eso este educador propone metodologías de aprendizaje activo a partir de las propias prácticas y vivencias. En él, el proceso del conocer es concebido como creación de conocimiento, como una dinámica de autoconciencia – individual y colectiva – que permita reconocer las relaciones de opresión y facilitar la liberación⁸.

⁸ La obra de Freyre iluminó a gran número de otros autores que han trabajado la modalidad de taller en la clase, como Natalio Kisnerman, Melba Reyes, Ezequiel Prozcauski, por citar algunos. Comparten estos autores la pretensión

La participación y democratización en la producción del conocimiento aparecen como centrales en esta perspectiva⁹. Por tal, es necesario comprender que cuando hablamos de taller rescatamos la acción y la participación de cada uno de sus protagonistas en situaciones reales y concretas para su aprendizaje, al reconocer que la fuerza del taller reside en la participación más que en la persuasión.

Para finalizar, esta estrategia será efectiva en la medida que asegure la horizontalidad cambiando las relaciones competitivas por la producción cooperativa grupal.

Por último, como en la cartografía social, esta instancia puede desarrollarse en una clase de tres o cuatro horas o durar varios encuentros de dos o tres días de aproximadamente dos horas de duración. Siempre se plantea una situación-problema que surge de un conocimiento previo, y desde el taller, se abordan y piensan diferentes aspectos de lo social, ambiental y territorial que son redactadas mediante palabras claves, reflexiones, collages donde participan en cada grupo docentes o sujetos expertos con alumnos en relaciones de horizontalidad.

Relato de experiencias

Sobre la Cartografía Social

Para la puesta en marcha de esta estrategia, en primer lugar realizamos una búsqueda de bibliografía sobre metodologías de esta naturaleza y experiencias de aplicación, como se expuso en el apartado anterior. Esto nos permitió realizar los ajustes necesarios y pasar a la práctica concreta. Relatamos a continuación cuatro experiencias.

La primera tiene que ver con la participación de uno de los autores del presente trabajo, Alejandro Schweitzer, en un ejercicio de cartografía social realizado en enero de 2009 en comunidades campesinas de Huaraz, en la Sierra Centro-Norte peruana, en el marco de un proyecto de investigación que apuntaba a relevar y promover el conocimiento de comunidades campesinas respecto a posibles efectos del cambio climático sobre sus condiciones de producción y reproducción como colectividades territoriales.

Esta experiencia, que duró una semana, combinó diferentes estrategias metodológicas: entrevista colectiva con actores de las comunidades, taller interno de los integrantes del proyecto y un ejercicio final de cartografía social de alrededor de ocho horas de duración con participación de integrantes de las comunidades, divididos en grupos de acuerdo con los diferentes locus de enunciación que derivarían

— de superación de la clase magistral y del protagonismo vertical del docente en favor de una formación a través de la acción-reflexión-acción, actitud que encierra la pedagogía de la pregunta, de la cooperación y la creatividad

⁹ Para PASEL, (1990, p. 29) "la metodología del aula taller ofrece a los sujetos involucrados un criterio para seleccionar aquellos problemas, planteos, interrogantes que constituyen aperturas adecuadas, a la vez que lo instrumenta a través de una sistematización de técnicas y procedimientos variados".

en diversidad de visiones posibles resultando el agrupamiento en: mujeres y jóvenes; presidentes de comunidades; integrantes de comunidades integrados al mercado como vendedores o como proveedores (individuales o colectivos de servicios turísticos). En total participaron cerca de doscientas personas procedentes de cuatro comunidades campesinas vecinas¹⁰.

“Se trató de una muy significativa experiencia de cartografía social” (Alejandro F. Schweitzer, notas de trabajo de campo, abril de 2013).

Dada la masividad del taller se analizaron escenarios actuales, escenarios de contraste, reflexiones sobre factores de cambio positivos y negativos recurriendo a tarjetas y una instancia final de reflexión del colectivo en su conjunto intercambiando los escenarios generados desde cada perspectiva, es decir, desde la visión de las mujeres y jóvenes no integrados al mercado, de los integrados y de los presidentes de comunidad.

En el marco del proyecto de investigación en marcha, relataremos la segunda experiencia que consistió en el desarrollo de dos talleres de cartografía social en abril de 2011, en la localidad de Perito Moreno en el noroeste de Santa Cruz. Los 6 integrantes del equipo que nos encontrábamos realizando trabajo de campo nos dividimos en dos equipos de tres integrantes cada uno y realizamos dos talleres en simultáneo, en dos instituciones educativas (uno de EGB2 y el otro de EGB3) cuya duración aproximada fue de 60 minutos.

La metodología utilizada fue similar a la aplicada en la primera experiencia: mapas de escenario actual fueron elaborados por grupos de a cuatro estudiantes; una segunda etapa de puesta en común y, debido al escaso tiempo disponible, una fase final de reflexión colectiva. Esta modalidad se aplicó en EGB3 (alumnos de 4to. Año de la Colegio Polimodal nº 5 “Martín Miguel De Güemes de Perito Moreno); mientras que en EGB 2 (alumnos de 5to. Grado de la escuela primaria) se trabajó sobre dibujos que representaban lo característico del lugar en que viven.

En la aplicación de la técnica y análisis de los resultados llegamos a la conclusión que no se adecuaba para el nivel primario¹¹. De allí que sólo analizamos en este artículo su aplicación en el nivel secundario.

En el taller los estudiantes alcanzaron importantes niveles de consenso en torno a la caracterización de los principales problemas de su comunidad, como resultantes del avance de actividades y llegada al pueblo de nuevos actores vinculados con expansión minera en las cercanías de la localidad.

La tercera experiencia consistió en la participación de dos de los autores de este trabajo (Alejandro Schweitzer y Pablo Godoy) en la Feria del Libro de El Chaltén, en junio de 2012. Esta vez trabajamos con jóvenes y adultos, pobladores

¹⁰ Dos grupos venían de al menos cuatro días de deliberaciones.

¹¹ Los alumnos se dispersaban con el dibujo, otros no lo querían hacer. Nos encontramos con respuestas muy diversas que serán motivo de otro análisis.

de la localidad y provenientes de otras localidades de la Provincia. En este caso, al disponer de alrededor de dos horas para su realización decidimos innovar en las herramientas y recursos. Por un lado, se proveyó de mapas base del territorio provincial en soporte plastificado y papel, y por otro, basados en experiencias de colectivos de cartografía social más experimentados imprimimos íconos de pequeño tamaño (2 x 2cm) representando diversas situaciones problemáticas existentes en el espacio a analizar. En tercer lugar, y tal como lo hicimos en Perito Moreno, sobre una pared se proyectaron preguntas e hipótesis con el objetivo de orientar las reflexiones de los participantes.

En este caso, a diferencia de la citada experiencia, los objetivos del taller se orientaron explícitamente a identificar problemas ambientales en el Oeste de la Provincia. Luego de un primer momento de realización de mapas de situación actual por parte de los dos grupos en que se dividieron los participantes, se pasó a un segundo momento de reflexión colectiva sobre los resultados alcanzados, sobre los posibles escenarios de contraste, y, finalmente, una reflexión final colectiva sobre potencialidades de la herramienta.



Nuevo Mapa generado en el Taller de Cartografía Social de El Chalten

La cuarta experiencia remite a las Jornadas de Octubre Azul en Los Antiguos, nuevamente en el Noroeste de Santa Cruz, en octubre de 2012¹². Realizamos un taller de cartografía social combinando alternativas como las utilizadas en la actividad de El Chaltén, alcanzando los participantes, en una primera fase, a diseñar un mapa de escenario actual en el cual a diferencia del anterior consiguieron adjuntar en los mismos mapas algunas consideraciones sobre las razones de la situación actual.

En esta ocasión, luego de una segunda fase de reflexión colectiva sobre situación actual, se optó por aplicar metodologías de evaluación prospectiva colectivas del tipo de árboles de problemas, objetivos y propuestas, a diferencia de las experiencias anteriores.

Entre los resultados, además de la reflexión colectiva propia del taller, queremos desatacar la utilidad de este método que inscribimos en las estrategias cuali-dialógicas porque potencian la discusión, reflexión, el debate y permiten avanzar en el plan de lucha de las asambleas participantes¹³.

Un hecho que cabe destacar y nos permite proyectar la realización de otros talleres en el ámbito local es la posibilidad de contar, desde hace ya un año, con un EDI (Espacio de Definición Institucional) denominado *Cartografía Social: herramientas para la reflexión y transformación social*, en el Instituto Provincial de Educación Superior con sede en la ciudad de Río Gallegos. Si bien este espacio está pensado para los estudiantes y futuros docentes del instituto se hace extensiva, en los sucesivos encuentros y talleres de trabajo, la invitación a distintos/as representantes sociales: ONG, asambleas ambientales, gremios, movimientos sociales, etc. que abre un importante espacio de discusión y reflexión colectiva acerca de los problemas locales y provinciales, y más importante aún es que lo hace desde metodologías participativas.

Las primeras consideraciones sobre las experiencias realizadas nos permiten tomar conciencia de las potencialidades de la cartografía social, como, también, sus limitaciones.

En lo que hace a la aplicación de la cartografía social mencionamos, en primer lugar, la tendencia de los participantes a centrarse en algunos de los pocos recursos disponibles, limitándose las posibilidades de expresión gráfica, como sucediera en El Chaltén, donde al disponer de íconos, la graficación de los problemas y potencialidades del territorio no reflejaron ni las dinámicas ni las relaciones espaciales y temporales entre diversos procesos territoriales asociados. En esto no habría influido el hecho de contar con mapas base que, a nuestro entender, resultó siempre positivo.

—¹²Jornada convocada por la Asamblea de Vecinos Autoconvocados en Defensa del Lago Buenos Aires y con participación de integrantes de la Asamblea Agua es Vida de Las Heras, y sus homólogos de Chile Chico y Perito Moreno así como de visitantes de Esquel.

¹³En estos dos últimos ejercicios la cartografía de base fue proporcionada por el *Sistema de Información Territorial de la Provincia de Santa Cruz (SIT-Santa Cruz)* por entenderse desde este organismo que la información geográfica debe ser de libre disponibilidad. El hecho de agruparse parte del equipo de cartografía social y el del SIT Santa Cruz en el programa de extensión universitaria *Propatagonia (programa de ordenamiento territorial y planificación urbana del espacio patagónico austral)* facilitó aun más acceder a estas fuentes.

Esta tendencia fue en parte resuelta en la última experiencia en Los Antiguos, en el momento de la elaboración del mapa y fundamentalmente en el de la aplicación de la metodología de árboles de problemas.

En lo estrictamente metodológico reconocemos la necesidad de avanzar en la aplicación de las variantes de análisis por dimensiones sea del medio biofísico y socioeconómico; o dimensiones de las prácticas, de las relaciones y de los conflictos, más próximo a las experiencias realizadas por el equipo coordinado por Diez Tetamanti en Río Mayo, en Chubut (Diez Tetamanti, 2012). En estas dos variantes, la condicionante principal es el tiempo, ya que exige una instancia intermedia de taller interno del equipo de cartografía social y una última etapa de devolución en taller.

Por tratarse Santa Cruz de una provincia con una superficie de un cuarto de millón de kilómetros cuadrados, con un sistema urbano muy débil de sólo quince localidades, las limitaciones del tiempo son también económicas, por los costos de desplazamiento y de estadía del equipo para la realización de la actividad.

En este escenario, el propio ejercicio de estas metodologías es un acto de resistencia. Estas consideraciones llevaron a fundamentar y a presentar el proyecto de extensión universitaria mencionado al comienzo de este artículo.

Sobre los talleres Pedagógicos

A diferencia de nuestros colegas de la UNPA-UARG, no contamos las autoras de este artículo (Silvia Valiente y Noemí Fratini) con antecedentes previos de participación en un ejercicio de aplicación de esta metodología. Por tal, el instrumento a desplegar en el taller fue probado previamente con un colega de la universidad, Diego Omar, a quien le agradecemos su colaboración y aportes.

Las experiencias de aplicación que vamos a relatar son tres, dos realizadas en contextos formales de la educación y la tercera en el marco de un congreso.

La primera experiencia fue realizada con alumnos de tercer y cuarto año y docentes del Profesorado de Geografía del Instituto de Enseñanza Superior “Simón Bolívar” de gestión estatal de la ciudad de Córdoba, en junio de 2012. Participaron del taller 30 personas y duró un poco más de tres horas¹⁴.

La segunda, también se realizó con alumnos y profesores conjuntamente con la cátedra Seminario de Organización Territorial I (Rural) de la Licenciatura en Geografía del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Córdoba, en octubre de 2012. Participaron en este taller 15 personas y duró dos horas y media¹⁵.

—14 Valiente, S.-Fratini, N. *et al.* Organizadoras del taller Pedagógico: “Las implicancias territoriales de la mega-minería”, realizado en el Instituto de Enseñanza Simón Bolívar, el día 7 de junio de 2012. Avalado por el ISEA-UNC.

15 Valiente, S.-Fratini, N. *et al.* Organizadoras del taller Pedagógico: “Las implicancias territoriales de la mega-minería”, realizado en el Departamento de geografía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, el día 9 de octubre de 2012. Avalado por el ISEA-UNC.

Por último, la tercera experiencia contó con un público más amplio ya que se realizó en el marco de un congreso, en el que se inscribían previamente para participar ya que de ésta dependía la realización del mismo. En esta oportunidad asistieron aproximadamente 45 personas, procedentes de diferentes disciplinas y duró cuatro horas¹⁶.

En los tres casos, el tema convocante fue reunirnos a conversar sobre la mega-minería en nuestro país, y en la provincia de Catamarca en particular, puesto que la mega-minería tiene presencia en esa provincia por hace más de quince años, y Bajo de la Alumbraera fue el caso testigo, esto quiere decir que fue el primer megaproyecto minero del país. Propusimos a través de este espacio conversar, intercambiar ideas, saberes, percepciones sobre diferentes cuestiones o problemáticas que afectan a los territorios, y pensar escenarios alternativos, o dicho en otras palabras, de que otro modo se podría convivir o no con la mega-minería.

Cada taller contaba de tres momentos. Uno primero donde reunidos en grupos docentes y alumnos puntualizaban por lo menos dos aspectos vinculados a la mega-minería respondiendo a las preguntas: ¿Qué sabemos/conocemos del tema? y ¿Qué deseamos conocer?

Completada esta actividad, procedíamos a una puesta en común donde nosotras como organizadoras-moderadoras del taller anotábamos en el pizarrón las temáticas emergentes, saberes e inquietudes propuestos por los diferentes grupos.

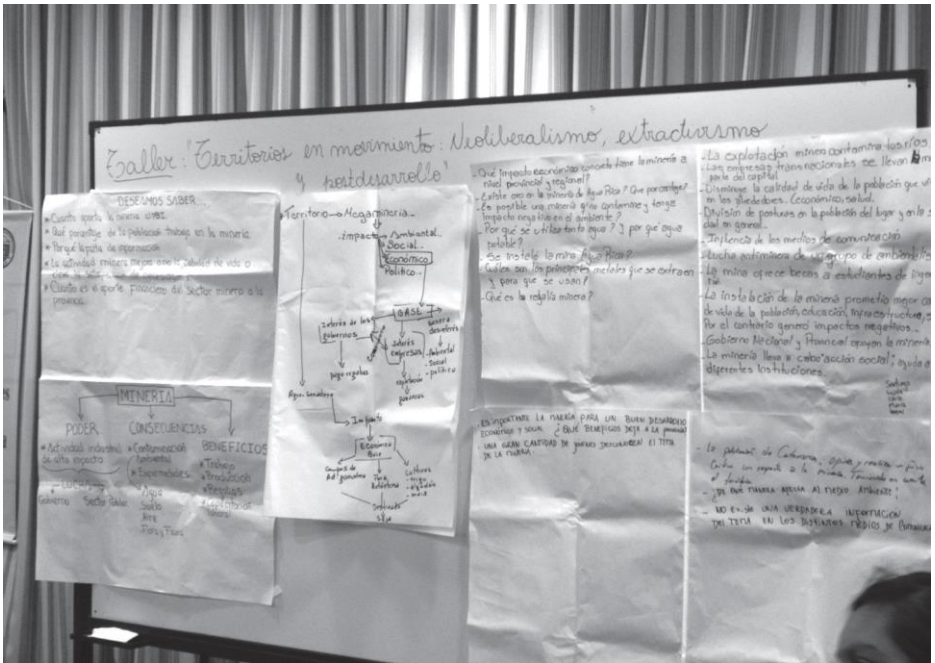
En un segundo momento les pedíamos que elijan tres de los más de diez tópicos o ideas dominantes que les presentábamos, y que siguiendo su criterio jerarquicen la elección. Los mismos eran:

- Desconocimiento
- Miedo
- Incertidumbre
- Deseo
- Saturación
- Desconfianza
- Resistencia
- Satisfacción
- Desarrollo y progreso
- Expectativas
- Corrupción
- Contaminación

—16 Valiente, S.-Fratini, N. *et al.* Coordinadoras del taller Pedagógico: “Territorios en Movimiento. Neoliberalismo, Extractivismo Y Postdesarrollo”. En *“I Jornadas Latinoamericanas de Humanidades y Ciencias Sociales - X Jornadas de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Humanidades”*. Organizado por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Catamarca. Catamarca, 1 de Octubre de 2012.



Imágenes del primer momento del Tercer Taller Pedagógico



Conclusiones elaboradas por los grupos en el Tercer Taller Pedagógico

Desde el primer taller se agregó un nuevo tópico propuesto por los participantes: enojo. Seguidamente realizábamos una puesta en común y recuperábamos los cinco tópicos más expuestos y sobre ellos nos deteníamos ampliando el tópico con los diferentes aportes. Así llegábamos al tercer momento donde cada participante vertía su definición sobre el tópico y hacia el final del mismo se enriquecían las visiones individuales con el trabajo colectivo, construyendo una nueva mirada sobre el tema. Esto quedaba expresado en una idea/conclusión/reflexión, grafiti y hasta dibujo en que sintetizaban lo más significativo del taller realizado.

Luego de esta breve descripción sobre la aplicación de la estrategia metodológica, analizaremos los resultados de los talleres, y particularidades de cada uno¹⁷.

A diferencia de la experiencia de nuestros colegas de la UNPA-UARG, en este caso, quienes participaron de los diferentes talleres todos pertenecían a ámbitos educativos y académicos, pudiendo notar cómo las diferentes pertenencias institucionales (nivel superior no universitario y universitario) y recorridos (estudiantes, egresados, profesionales) aparecían en la manera de expresar, problematizar y socializar sobre la temática.

Encontramos entonces en el primer taller el predominio de saberes vinculados a los medios de comunicación; mientras que en el segundo prevaleció el saber experto o de la academia; y en el tercero se combinó un saber experto interdisciplinar con fuerte conocimiento de la realidad local. Sin embargo llamó nuestra atención como grupos con pertenencias institucionales y recorridos diferentes, más allá de las diferencias de edad, sexo, localización geográfica, señalaron los diferentes grupos prácticamente los mismos tópicos: corrupción, desconocimiento, contaminación y desarrollo y progreso; lo cual nos llevó a indagar sobre el lugar de los medios de comunicación en la construcción del riesgo ambiental como elemento que nuclea los tópicos presentados.

Intercambiando experiencias con nuestros colegas del sur, reconocimos que ante el empleo de técnicas participativas diferentes, los participantes mostraban mucha coincidencia en sus apreciaciones, e incluso con la primera experiencia de cartografía social en comunidades andinas donde no llegan los medios de comunicación. Entonces, esto nos llevó a proponer que en las diferentes interpretaciones que involucran al medio ambiente, lo que conecta a los diferentes participantes es la noción de riesgo, de un riesgo que es ambiental porque afecta el espacio donde desarrollan su cotidianeidad, y esa noción es construida culturalmente.

—17 No expondremos por una cuestión de extensión los resultados de cada momento en cada taller. Las coincidencias y diferencias que encontramos según los diferentes ámbitos de aplicación se apoyaban en la edad, trayectoria de los participantes, motivación, por citar algunos. En esta presentación nos concentraremos sólo en exponer la relación entre locus de enunciación y saberes adquiridos.

Así encontramos que las nociones de riesgo, amenaza, peligro, miedo, incertidumbre, solo por citar algunos, aparecen expresadas de manera concreta con otras palabras divulgadas por diferentes organizaciones. Entonces los habitantes del lugar toman estas denominaciones para caracterizar el mismo desde términos como cáncer, contaminación, falta de agua, por citar las de mayor frecuencia en ambos contextos. Los participantes recurren a expresiones de difícil contrastación, o por lo menos de difícil acceso a los datos para su contrastación y desde allí caracterizan su presente.

En general, los participantes compartieron la experiencia de impotencia.

Por lo expuesto resulta interesante mostrar cómo la aplicación de esta metodología deja en evidencia que, ante problemáticas emergentes, hay un conocimiento, una idea que trasciende la edad, las fronteras provinciales, que en los talleres apareció a través de tópicos que tienen una connotación negativa (como los citados); e incluso, desarrollo y progreso también aparecen cargados con una connotación negativa porque los participantes los identificaban como parte del discurso de las empresas y gobierno sin reflejo en la realidad de las localidades.

Por lo tanto, el despliegue de esta estrategia metodológica cuali-dialógica diagnosticó un escenario que se pretende transformar y, al igual que la cartografía social, generó un espacio para mirar al otro, acercarme a ese “pensamiento otro” como exponíamos al inicio del trabajo, y en ese diálogo también revisar la mirada de uno desde la mirada del otro.

“Lo que me enriquece es escuchar el conocimiento situado del otro. Porque ese conocimiento situado puede validar o poner en duda lo que poseo como conocimiento” (Noemí Fratini, notas de trabajo de campo, abril de 2013).

Por último queremos señalar que estas estrategias no son simplemente técnicas o estrategias a aplicar si quien va a desplegarlas no ha generado apertura hacia el conocimiento del otro. Consideramos esa apertura como necesaria y requisito sin el cual no será posible poder reconocer y validar lo que el otro piensa.

Finalmente, con esta técnica pensamos no sólo instalar el tema, sino encontrar un espacio donde se pueda dialogar y reflexionar sobre la manera en que nuestros saberes entran en relación-negociación con saberes de otros, y con otros, y, producto de ese encuentro generamos nuevos puntos de vista.

Conclusiones

De acuerdo con lo expuesto, consideramos tanto a la cartografía social como a los talleres pedagógicos, más que una propuesta conceptual y metodológica, constituyen posicionamientos ético-políticos que nos permitieron aproximarnos a problemáticas socio- territoriales desde donde construir y revisar los conocimiento que poseíamos y la manera en que habían sido adquiridos, pero ya no concibiendo lo metodológico en sentido estricto como la aplicación de determinadas herramientas

o instrumentos técnicos, sino como instancias de construcción de realidad, como experiencias con potencial transformador de lo social desde la participación y el compromiso social.

En otras palabras, estas estrategias significaron un acercamiento de la comunidad a su espacio que es social, económico, histórico y cultural, y la transformación de esa comunidad, como la de los investigadores, producto de la dialogicidad entre ambos.

Elegimos, para finalizar este trabajo una cita que consideramos condensa el espíritu de estas propuestas, porque, justamente, se trata de sacar a la luz la emergencia de lo local y su capacidad transformadora. Desde esta elección que realizamos en tanto investigadores como miembros de una sociedad, ponemos de manifiesto ese posicionamiento al que hicimos referencia a lo largo del trabajo, porque trabajar desde la participación, criticidad y reflexividad reconocimos cierta dosis de utopía, sin por ello abandonar esta propuesta.

En buena se es crítico porque se es utópico. Ya no necesariamente con la idea de que esa sociedad justa e igualitaria (...) sino que, porque hoy se reconoce que si bien es deseable ese futuro alternativo de sociedad justa, hay que construirlo, y hay que construirlo en las vicisitudes del presente, de las relaciones, de los conflictos, de la historicidad de cada contexto y por eso (...) es que el pensamiento crítico también tiene que aprender a reconocer las emergencias, las novedades, las alteridades, las alternativas sociales que ya están en el presente (FERNÁNDEZ MORENO, 2011, p. 70).

En suma, pretendimos mostrar en este artículo cómo nosotros investigadores al igual que los sujetos que participaron de las estrategias metodológicas, participamos con todo lo nuestro, esto es, nuestra historia, subjetividad, cuerpo, en definitiva, lo que nos constituye seres situados y concretos en el proceso de investigación.

Por tal, defendemos la idea que la investigación debe ser un encuentro entre sujetos. Para ello planteamos rescatar otros saberes, lenguajes, la palabra en sus diversas formas de pronunciarla, y esto también implica transformar los modos de describir, distinguir, valorar, expresar y sentir la realidad, además de problematizar sobre las experiencias, memoria, valores, percepciones, ideas y nociones. Parafraseando a los autores, soñamos que sujetos excluidos puedan llegar a ser sujetos políticos capaces y con oportunidades de ejercer sus derechos.

REFERENCIAS

- ANDER-EGG, E. **El Taller**: una alternativa de renovación pedagógica. Buenos Aires: Editorial Magisterio Río de La Plata, 1999.
- CONCEPTO-TALLER. Disponible en: <<http://es.scribd.com/doc/59271172/Concepto-Taller>>. Accesado el día: 11/04/2013>.
- DIEZ TETAMANTI, J. M. **Cartografía Social. Investigación e intervención desde las Ciencias Sociales, métodos y experiencias de aplicación**. Buenos Aires: Programa Nacional de Voluntariado Universitario, Secretaría de Políticas Universitarias, 2012. Disponible en: <<http://www.novacartografiasocial.com>>. Accesado el día: 11/04/2013>.
- EL PODER PUDRE LA SANGRE y OSCURECE el PENSAMIENTO. Disponible en: <http://ocm-golgota.blogspot.com.ar/2010_04_01_archive.html>. Accesado el día: 22/04/2013
- ESCOBAR, A. Mundos y conocimiento de otro modo. **Revista Tabula Rasa**, Bogotá, n. 1, p. 51-86, 2003.
- FERNÁNDEZ MORENO, S. *et. al.* (comp.). **Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales de despojo, destierro y desplazamiento forzado**: elementos provocadores para una filosofía de la praxis. Medellín: Universidad de Antioquia, 2011.
- FREIRE, Paulo. **Pedagogía del oprimido**. Buenos Aires: Siglo XXI, 1990.
- GÓMEZ ALONSO, J. y ELBOJ SASO, C. El giro dialógico de las ciencias sociales hacia la comprensión de una metodología dialógica. **Revista Acciones e investigaciones sociales**, n. 12, p. 77-94, 2001.
- HARLEY, J. **La nueva naturaleza de los mapas**. Ensayos sobre la historia de la cartografía. México DF: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- ICONOCLASTAS. **Talleres, cartografías e investigación colectiva**. Disponible en: <<http://iconoclastas.com.ar>>. Accesado el día: 19/03/2013
- LACOSTE, Y. **La geografía: un arma para la guerra**. Barcelona: Anagrama, 1977.
- MONTOYA ARANGO, V. (coord.). **Memorias y conocimientos tradicionales del Territorio Colectivo Afrodescendiente de El Valle, Chocó, Colombia**. Proyecto Mapeamiento Participativo del Corregimiento El Valle, Bahía Solano, Chocó, Colombia. Medellín: Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, 2011.
- PALERMO, Z. Conocimiento “otro” y conocimiento del otro en América Latina. **Revista Estudios**, n. 1, Primavera 2008.
- PASEL, S. **Aula-Taller**. Buenos Aires: AIQUE Didáctica, 1990.
- TERRITORIO Y CARTOGRAFIA SOCIAL . Disponible en: <http://www.asoproyectos.org/doc/Modulo_0_Territorio.pdf>. Accesado el día: 15/03/2013

